

## FÉLIX DE ZUAZAGOITIA

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
ALHAMBRA, 1. — SAN MARCOS, 37.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	Ptas. 6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Extranj. Unión Postal.....	10	20	40
No comprendidos 15	30	60	

TELÉFONO NÚMS. 2288 Y 2271

## VIDA PRIVADA

## Las minas de "Arrayanes"

Antes de comenzar nuestras campañas sabíamos lo que cuesta la independencia. No nos duele la prueba ni nos sorprenden los efectos. De otra manera, hubiera sido para nuestra sensibilidad un doloroso golpe la actitud melancólica del señor conde de Romanones, que fué ayer al Congreso a defender el sagrado de su vida privada.

—La vida privada de un hombre público debe estar fuera de todo debate,— decía el conde de Romanones.—Basta el sueldo de un periódico —que es El MUNDO— para poner en duda la honradez y el buen nombre de una personalidad intachable.—Y esta afirmación de que la vida privada de los políticos es algo intangible, algo así como un patrimonio del alma que sólo es de Dios, esta afirmación, tan repetida a la hora de las responsabilidades, es la que queremos discutir nosotros, dejando a un lado, por un momento, la figura moral del conde de Romanones y saliendo de las honduras de la mina de Arrayanes.

Para el público la cuestión es inútil. Quiere que se oren a todo viento las vidas privadas. Es más un político no tiene vida privada. Está cansado de esa utilísima distinción por la cual puede administrar el erario público un hombre harto de meter la mano en todas las bolsas. ¿Es posible, además, establecer una línea divisoria entre lo que es público y lo que es privado? Transparente, como palacio de cristal, debe tener su vida, su historia y su casa el hombre público. Cuando a ella miren los ciudadanos será tanto mayor su respeto cuanto más abierta la encuentren a sus ojos. Y en un régimen de publicidad como el que exige cada día con más empeño la vida moderna, no sirve decir: —¡Esto tapo! ¡Esto descubrió!—El que tenga una moral dudosa afronte las consecuencias, y el que sea tan hábil que aproveche todos los balances para hacer equilibrios sobre el Código penal, sepa, al menos, que la impunidad es limitada y que su castigo está en el juicio de la opinión.

La vida privada repase el conde de Romanones la historia política de Inglaterra o haga que el Sr. Moret le refresque la memoria cantándole las desventuras de Mr. Parnell. Por la vida privada se hundió la vida pública de muchos políticos ingleses y franceses, se interrumpieron para siempre muchas carreras, se detuvieron otras. Ribot y Freyinet y Grévy, son nombres que algo le dirán al señor conde de Romanones. Cuando Rouvier despleaba una vida fastuosa superior a sus medios, contestaba despectivamente a las críticas de la prensa: —C'est mon affaire.—Pero no era verdad, no era su affaire; era cuenta de la República, que le tuvo alejado años y años de los altos puestos, bien ganados por su talento. La influencia de la vida privada en la vida pública decidió el suicidio de M. Syveton.

Pero no es necesario pasar la frontera. El conde de Romanones sabe que vivimos en un país singular, un pueblo de excepción que no puede ponerse al par con ningún otro. Hablemos, pues, de España. Hablemos de la política española y, si no le parece irrespetuoso, de la propia historia política del conde de Romanones. Ni él, ni el actual presidente del Congreso, fueron ajenos a la invalidación, a la muerte moral de un hombre como Bosch y Fustegueras, que acabó trágicamente su vida pública, mereciendo suerte mejor. La vida privada! El conde de Romanones, desde su escaño del Ayuntamiento, tuvo singular empeño en desenmascarla, y por entrar en la vida privada se vio, pistola en mano, metido en un lance personal con el Sr. Bosch. Fué un triunfo del conde de Romanones, un triunfo del señor Dato, un triunfo atribuido a la moralidad. Aquella célebre manifestación, organizada por el propio conde que por el marqués de Cabraña, no iba precisamente contra la vida pública.

Si fuera cierta esa intangibilidad no se hubiera hablado tantas veces dentro y fuera del Parlamento de la necesidad de purificar el ambiente; ni hubiera sonado nunca la palabra selección, que en labios del Sr. Silvela, fué una protesta, una crítica y una bandera; ni el Sr. Maura, frente a frente de las ruinas de un Ministerio fracasado, hubiera podido anonadarse contestando a la ostentación de toda una obra legislativa con esta sola frase: —¿Y la firma?

La vida privada! Así se disculpará con sus parciales el ex ministro Nasi.

¿Teme el conde de Romanones que entremos a discutir su vida privada? Pero lo hemos hecho en nuestros sueltos y artículos anteriores.

No. Hasta ahora no se nos ha ocurrido averiguar los millones que haya adquirido en estos años últimos, ni siquiera por la codiciosa explotación de la mina de Arrayanes; hasta ahora no hemos querido saber, y si lo sabemos lo callamos, los millones que puedan tener los empleados que estaban al frente del negocio en Linares; hasta ahora no hemos dicho por qué se formó tribunal de honor a un capitán que ejercía allí autoridad; hasta ahora no hemos publicado con quién y por qué se contrataban los tercios; hasta ahora no hemos reflejado el ambiente moral que en la región minera se ha formado alrededor de este negocio, a pesar de las caritativas y bien estudiadas prodigalidades del conde de Romanones en favor de los obreros de su casa de Linares.

La vida privada! Podría dolerse, aunque sin autoridad, el ex alcalde de Madrid si nos hubiéramos entretenido en analizar la forma en que se obligó a ceder sus derechos a los accionistas de un ferrocarril de la provincia de Jaén, ó en discutir las condiciones en que hace sus préstamos, ó el envío de sus ingenieros a Melilla á acaparar las minas de la región africana en fracaso de sus Sociedades privadas en el extranjero, y desde ahora para siempre declaramos que en ese terreno no entrará El MUNDO, aunque le quisiera llevar á él el belicoso ex ministro.

Pero nuestra curiosidad en lo que se refiere a la suspendida interrelación solidaria acerca de las minas de Arrayanes, que no son un negocio privado, sino una explotación de propiedad pública; el cambio radical acerca del catalanismo del conde de Romanones; el deseo natural de esclarecer cuánto pagó por canon al Estado la casa de Figueroa y lo que haya percibido por indemnizaciones en todos estos años; las multas que se le impusieron por faltas en la explotación y las que se le han condonado; en qué situaciones ha ocurrido eso y qué ministros fueron los más tolerantes; qué cantidad de mineral se ha dejado arrancado sin sacar a la superficie; cuánto plomo se ha embarcado por la casa Figueroa en las estaciones del ferrocarril y qué diferencia hay entre estas cantidades y las que haya interesado el Estado, todo eso y mucho más vamos a nuestro si no investigáramos por qué no se corre esa liebre después de levantado el plomo, que valía al principio la explotación de las minas 11 libras esterlinas la tonelada, alcanza hoy el enorme precio de 21, que jamás tuvo.

Y habría que ver cómo se llevaba esa contabilidad, toda esa contabilidad, y estudiar si la ley de laboreo de minas autoriza a que se exponga la vida de los obreros, trabajando en galerías con pozos colgados, sin salida posible en un caso de peligro.

Descanse, pues, el señor conde de Romanones. No habrá por nuestra parte ninguna intrusión en la vida privada. Ahora, si en el ardor de sus aptitudes para los negocios quiere trazar una raya en la frontera y declarar a España coto cerrado, hágalo con toda valentía y diga que eso es también «lo más recóndito de su vida privada».

El proceso Nasi

De nuestro corresponsal

De sorpresa en sorpresa

Roma 5 (8,52 m.) A la sorpresa de la fórmula de suspensión de vista del proceso del ex ministro Nasi, Siae Die, que tan gran agitación levantó en todo Sicilia y muy especialmente en Trápani, ha seguido una nueva sorpresa.

Nasi escribió una carta al presidente del Senado renunciando a los defensores que se le habían nombrado de oficio. Quiere que le representen en la vista abogados que cuenten con su confianza absoluta. Si por haber expirado plazos fatales no prosperase su petición y se le obligase a que aceptara los abogados de oficio que tienen ya en su poder los autos, Nasi afirma en su carta al presidente que no comparecerá ante el Tribunal que ha de juzgarle.

El acto de Nasi aumenta la confusión que se apoderó hace algunos días, desde la intervención del Congreso de este famoso affaire.—Matte

## EL PODER DE UNA AMENAZA

De nuestro corresponsal

TRIUNFO DEL CANCELLER BULOW

De nuestro corresponsal

Origen del conflicto. Bulow dimite. La impresión en Berlín. Reunión de los partidos. Voto de confianza. Lo que obtiene Bulow. Juicio de la Prensa. Lo que cuesta un ideal guerrero

Berlín 5 (8,50 m.) El descontento del canciller Bulow y su amenaza de presentar la dimisión, han causado en Berlín enorme impresión.

El canciller Bulow estaba disgustado por el discurso del vicepresidente de la Cámara, Von Pasch, en el que censuraba vivamente al ministro de la Guerra con motivo de los últimos escándalos entre los elementos del Ejército. Su irritación había aumentado por la actitud de los partidos de la izquierda, que combatían su política sobre la ley de asociaciones.

El conflicto suscitado por los polacos, rebeldes a la ley de expropiación, hizo la situación insostenible, y Bulow se decidió a plantear abiertamente el dilema que entraña una cuestión de confianza.

La maniobra del canciller, muy dentro de su carácter, ha sido hábil y le ha valido un éxito completo. Los partidos que componen el bloque de la mayoría se reunieron ayer tarde y acordaron encargar a un orador de cada fracción parlamentaria que exprese hoy, al abrirse la sesión del Reichstag, su plena confianza en Bulow.

## LOS ESTRENOS

## En la Comedia

FLORIANA

El Sr. Escudero echó ayer por la calle de en medio. No guardan sus archivos teatrales obras de gran valor; los artistas de que dispone, algunos buenos, no ofrecen un conjunto aceptable para interpretar obras humanas, en las cuales el matiz lo es todo. De actrices anda el teatro de la Comedia muy mal. La señorita Oria, damita joven excelente para la bombonera de D. Cándido, se impone trabajos superiores a sus condiciones. Ella es una muchacha bonita, totalmente agradable; el más exigente en materia de belleza femenina no hallaría en la Oria nada que reprochar. Esta actriz llegó muy joven al teatro; tiene talento y, triunfó; pero su triunfo lo debe más a la belleza que al arte de representar. En las obras que el Sr. Escudero elige para que los actores las ejecuten ante la desolación de palcos y butacas, encárgase la señorita Oria de fingir una mujer ligera, con la experiencia de la vida que tal ligereza procura, sabía en el amor y en la seducción, erudita de las miradas y los gestos, de las palabras y los mohines.

La señorita Oria no es, afortunadamente para sus virtudes domésticas, el Rodríguez Marín de ese género de cultura. En papeles de esa índole es necesario mayor aplomo, más firmeza y más dominio de sí misma de los que la señorita Oria posee. Ayer, la primera actriz del teatro de la Comedia obtuvo un gran éxito. Durante el segundo acto de Floriana, la señorita Oria, que interpreta un papel de comedia bella y célebre, se arregla en el camerino. Al desdender, su cabellera negra, amplia ondulada y profusa, como la de lady Godiva, cabellera digna de todo madrigal y de toda exaltación, hubo un murmullo admirativo. Esa fué la única intensa sensación de arte de la noche.

Cabotine, comedia francesa de Tristán Bernard y Athis, adaptada por el Sr. Muñoz Seca, es un vaudeville pascual, increíble y grotesco.

Se advierte que el Sr. Escudero, al contemplar la sala durante las representaciones, en abandono triste, se lanzó a adelantar los acontecimientos y quiso tener en la noche de ayer su Nochebuena. Nosotros no nos oponemos a que D. Tirso haga con el calendario mangas y capirotes. Consignamos el hecho. Floriana es una pantomima de cuya base reside en las más absurdas equívocas y en los más inverosímiles trucos de personalidades.

Es el viejo juego del vaudeville francés, que al ser trasladado a nuestro idioma, no ganó en castellano sino lo que en molierismo perdió. El espíritu gaudioso, con su robustez y su irreflexión, es irrefragable. Muchos de los que anoche en los pasillos hablaban de su gorda en términos de argot teatral, se considerarían en el deber de aplaudir obras francesas clásicas, en las que la sal gorda está en cantidad mayor que en Cabotine. Tristán Bernard ha escrito una comedia que responde a la genealogía del teatro francés, del humorismo de la fuerte literatura de Francia. En castellano desaparece lo artístico para quedar lo cómico. Y eso que debe afirmarse que el Sr. Muñoz Seca hizo una buenísima adaptación.

La actriz Floriana, casada con un conde ruso deportado de España por publicar un folleto subversivo, niega al conde su verdadera profesión. Ella está en Madrid y escribe diariamente a su marido dándole noticia de una supuesta enfermedad de su madre que la obliga a permanecer lejos de él. Llegó a Madrid el conde, los actores, compañeros de Floriana, tienen que justificar su presencia en la casa con los pretextos más raros. En Albacete, donde han de representar Los últimos amigos, Floriana se hace sustituir por su amiga la horrible Virginia, y el primer galán es sustituido por su vez por Peláez, empleado en la Tabacalera de Albacete. Siguen los cambios y las transformaciones. Al fin todo se descubre; todos vuelven a la posesión de su verdadera personalidad; el conde perdona, y la obra da fin.

Lo divertido de Floriana está en múltiples detalles de situación, altamente caricaturescos. Ramírez logró justo y afortunado éxito. Tiene este actor, en su simpática naturalidad, muchas condiciones para encarnar tipos como el del conde ruso, afeitados, amanerados y solemnes. Vilches muy bien en su Bermúdez, actor solidario, con un marcado acento catalán. Mendiguchía, atinadísimo. Mendiguchía es indudablemente el mejor actor de la colección de D. Tirso, un actor de gran talento y que comprende a intérprete lo cómico con acierto extraordinario. Un aplauso para el espíritu de sacrificio de la señorita Quijada, que se caracterizó de monstruo, y otro para la Pérez de Vargas, tan gentil como siempre y libre de las imitaciones a que críticos linceos creyeron verla sometida en el soñoliento Gobernador de Analandia.

Para el teatro de D. Tirso ha llegado la Nochebuena, y por algún tiempo dejará de hacerse a aquel de que en Floriana se dice: «un teatro al que sólo iban las familias de los acomodados».

BERNARDO G. DE CANDAMO.

En Eslava

LA GRAN NOCHE

Anoche se estrenó en Eslava un entremés de Capella y Mingo Revulgo, con música de Foglietti, titulado La gran noche.

Los autores parece que están dispuestos a renovar los lauros de Juan del Peral, de D. Ventura de la Vega o, cuando menos, de Pina y Domínguez y de algunos tiempos de Ramos Carrión. Hará cinco años se estrenó en Lara un pasillo cómico, arreglado del francés por D. Julián Romea, y que se titulaba también La gran noche; los revisores anotaron que no era, por cierto, nueva del todo la obra que se representaba, entonces algo reducida.

El entremés de anoche, que empieza con una marcha guerrera, que nos recuerda los buenos tiempos del Salón de Actualidades, defraudó las esperanzas del público, que esperaba dos cosas: que la Pura Martínez no cantara unas maldanzas de esas que ella sabe, y que se utilizara para algo más de lo que se utilizó el cate que, por lo visto, llenaba un sitio en el reparto.

Sólo así se explica que pasara sin protestar

los ametrallamientos de chistes de todas clases con que nos obsequiaron.

Se saludó el garfallo que bailó Gamero, porque siempre las parodias hacen gracia cuando son oportunas.

Al final el público aplaudió; salió Capella solo porque González Pastor y Foglietti no se hallaban en el teatro.

La obra, formando sección con La feta para, que también está en verso, dará tal vez algunos llenos al teatro de Eslava.

Podrá la scapilips, echarle una mano a esa forma poética que está llamada a desaparecer? G. DE A.

## UN ARMA TERRIBLE

Lo que pide el inventor

POR TELÉGRAFO

Paris 5 (3,50 m.) Se han hecho distintos ofrecimientos a Gitzgerod, inventor de un nuevo modelo de ametralladora que puede hacer 450 disparos por minuto, haciéndose con ella fuego durante largo espacio de tiempo sin que recalciese.

Inglaterra ha ofrecido para adquirir la nueva arma de guerra un millón de francos, Rusia 2.250.000. El autor pide seis millones de francos, y espera, antes de aceptar ninguno de las ofertas, tener contestación de América.

El representante del Japón en París visitará al autor del aparato, lo examinará acompañado de un asesor técnico y es probable que formule oferta en nombre de su Gobierno.—Jerique.

## DESMIENTE UN EMBAJADOR

Manuscrito de un periodista

POR TELÉGRAFO

No hubo conversación. El Japón de un secretario. El "Daily Despatch" afirma

Londres 5. El embajador de Alemania en Londres desmiente la supuesta conversación con el Kaiser que el Times de ayer publica.

Lo que ocurrió, según el embajador hace constar, se limita a que un individuo llamado Suderland, redactor del Daily Despatch, de Manchester, se presentó en la Embajada a someter a comprobación las pretendidas declaraciones del Kaiser.

El secretario le desmintió, haciéndole observar que sólo podrían publicarse algunas de tales afirmaciones como comunes a gran número de alemanes.

El secretario añadió a sus palabras algunas correcciones, hechas con lápiz sobre el manuscrito del periodista.

El Daily Despatch mantiene cuanto ha dicho en su interview, a pesar de las negativas oficiales respecto de ella, y declara al mismo tiempo que el Kaiser habló también en términos amistosos de Francia; pero el embajador suprimió las palabras relativas a esa parte de la entrevista.

El Daily Despatch dice que el Emperador se muestra satisfecho de la publicación de la interview.—Welder.

## CONFERENCIA TELEFÓNICA

BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Siguen los comentarios sobre la campaña de EL MUNDO. El conflicto de los obreros cartereros. Acción popular contra la Compañía del Norte. Otras noticias

Barcelona 5 (2,15 t.) Continúa la Prensa tratando del artículo de Retana publicado por EL MUNDO.

El Diluvio hace notar a sus lectores que el Sr. Retana es un castellano que ha estudiado honradamente el problema catalán.

Además elogia la campaña de EL MUNDO. La Tribuna reproduce el expresado artículo.

El Poble Català comenta la idea expuesta por EL MUNDO de utilizar el Cuerpo de somatenes para enviar a Marruecos como único Cuerpo de Ejército de que hoy puede disponer el Gobierno para una campaña de guerra, y en el artículo que se titula «La salvación militar de España» se dice: «Para salvar a España y el honor de España ante la Europa militarista no se ha encontrado más que los somatenes, sin tener en cuenta que éstos en su bandera tienen el lema de Paz, Paz y siempre Paz».

Se trata en esta capital de aceptar los patronos las bases propuestas por los obreros cartereros aprobadas por el gobernador civil, reina entre éstos gran agitación.

El próximo domingo celebrarán los expresados obreros un mitin, al que, según se cree, asistirán los de los pueblos agregados.

Se trata en la reunión de la conveniencia de declarar la huelga.

Si ésta surge, revestirá importancia, por pasar de 8.000 los obreros adheridos.

Practicase gestiones para evitar que se agrave el conflicto.

En breve se reunirán también numerosos representantes de electores de viandantes de comercio, con el objeto de acordar ejercer la acción popular contra la Compañía de los ferrocarriles del Norte, por la catástrofe de Riudeciñans.

En el Liceo ha debutado con la ópera Manon el tenor Anselmi.

Fue recibido con prevención y luego fué muy deudado su trabajo.

La interpretación de la obra dejó mucho que desear.

—Hoy serán trasladados a Tarragona los carlistas reclusos Maestre y el cura Suria, para que asistan a la vista de la causa que se instruye por la organización de una partida en Vall.

—Hilates en esta capital el general Borbón.

—Los jefes y oficiales de Artillería de guarnición en Barcelona han asistido esta mañana a una misa que se celebró en la iglesia de San Agustín en sufragio de las almas de los compañeros fallecidos.

—El día es hoy frío y desapacible. Amenaza llover.—Reg.

POR CORREO

Otro Manifiesto de los radicales catalanistas

Barcelona 4. He aquí el Manifiesto que los elementos radicales del catalanismo envían a los diputados y senadores solidarios, de cuyo documento me he ocupado en la conferencia telefónica.

«Respondiendo siempre a nuestro alto patriotismo, que en el campo del nacionalismo ha sostenido siempre un criterio radical, caracterizado por una inflexible independencia en la intervención en los problemas que a Cataluña afectan, haciéndonos cargos de que a veces las grandes causas de los pueblos toman un carácter del que no nos podemos sustraer sin correr peligros de apartarnos de la realidad, cosa que nosotros siempre tenemos en cuenta, y respondiendo más que a todo a indicaciones de elementos directores, que por nuestra parte nos han merecido siempre confian-

za, y de los cuales no podíamos prescindir, de momento, nosotros, que también integramos solidaridad, no hemos querido perturbar ni por un momento los planes de nuestros representantes parlamentarios; nos hemos limitado a actuar de espectadores durante algún tiempo, sin dar la más pequeña señal de intervención directa en el movimiento de la política parlamentaria de Cataluña.

Nuestra nota hubiese podido ser discordante. Hemos callado, y hasta nos hemos recomendado prudencia.

Esta manera de proceder representa una paradoja en nuestro modo de ser; y la paradoja no tiene vida entre nosotros, que siempre nos hemos caracterizado por la sinceridad en el dicho y en el hecho. No la destruiremos todavía nuestra paradoja, pero al menos, permitidos ser sinceros una vez más.

Acaban de ser sentenciados varios autonomistas por la ley de jurisdicciones.

Vosotros los conocéis muy bien esta ley: nosotros la conocemos y tocamos las consecuencias y temo su efecto.

Esta consideración quizás os haga pensar que es el egoísmo lo que nos hace hablar. Sea egoísmo sea lo que se quiera, no dejaremos de reconocer el hecho de que mientras se está recomiendo una política de táctica en la derogación de esta famosa ley, por castro de ésta, hombres honrados que siempre han trabajado y trabajan con firmeza y valentía por la causa catalana, quienes no tienen otro medio de vida que el pan, fruto del sudor de su honrado trabajo, se encuentran en la triste situación de tener que abandonar sus familias, que de ellos viven, dejándolos en un estado nada envidiable y bien contradictorio con la consideración de que se han hecho merecedores nuestros compañeros luchadores.

No nos atrevemos a decir que esto sea una consecuencia de la pasividad con que se mira la derogación de la ley de jurisdicciones, no pero sí podemos afirmar que este hecho condona, tor, rigurosamente condenatorio, ha venido a contradecir de una manera clara y terminante aquella esperanza, que, propagada por unos y recogida por otros, había formado una opinión bastante halagadora para la derogación de la repetida ley.

Y esto, además, ha determinado un estado de cosas en la política actual de Cataluña que no calificaremos de trascendental; pero a nuestro entender ofrece la suficiente importancia para que acudamos a vosotros, no a exigir, pero sí a hacer una cosa: meditación, reflexión sobre este hecho, poneros la mano al pecho. Escuchad vuestra conciencia, que ella, no dudéis, os hablará con la elocuencia que los sentimientos nobles y generosos hablan.

No temáis; es todo un pueblo, que espera siempre dispuesto a seguirlos, doquiera que vayan, por la causa catalana, nosotros al frente. Nuestra fe es entera; aún está imperturbable. Y por esto, porque todavía tenemos fe en vosotros, os decimos: meditación, reflexión, pensad que hay lágrimas que enjugar.—Reg.

## DOS DESGRACIAS

POR TELÉGRAFO

Un obrero muerto. Las víctimas del tren

Valladolid 5 (12,45 t.) La grandiosa obra del alcantarillado ha ocasionado hoy la primera víctima.

El obrero Juan Álvarez, que trabajaba en la apertura de una zanja para los colectores, ha sufrido la desgracia de que un desprendimiento de tierras le haya sepultado.

Los compañeros de trabajo acudieron en su auxilio y le sacaron en seguida, llevándole inmediatamente al Hospital; pero eran tan graves las heridas que había recibido, que falleció pocos minutos después de ingresar en el benéfico establecimiento.

Al Juzgado de instrucción y al gobernador civil se les ha dado cuenta del suceso.

Como se trata de un accidente del trabajo, la Sociedad de albaniles La Progresiva celebrará esta noche un mitin en el teatro de la Comedia, protestando contra la conducta de los contratistas del alcantarillado.

—Haciendo maniobras la máquina número 15 del tren de viajeros de Madrid, arrolló al anciano José Fernández, que precipitadamente se dirigía al trabajo y tuvo el mal acierto de cruzar la vía por el paso a nivel del Portillo de la Merced a las seis y media de esta mañana.

Trasladado al Hospital, se le apreciaron graves lesiones y hubo que amputarle la pierna derecha.—García Olmedo.

## IMPERIALES Y REBELDES

POR TELÉGRAFO

Heridos en Melilla

Melilla 5. Se confirma la derrota sufrida por los rebeldes, que tuvieron 18 muertos y gran número de heridos, entre ellos dos jefes.

En el Hospital militar se ha habilitado una sala, en la que han ingresado nueve heridos, seis de ellos graves. Otros se curan en el campo, solicitando medicinas de la plaza.

El Roghi ha enviado refuerzos a los insurrectos, que se hallan abatidos.

Las tropas leales sólo tuvieron cuatro muertos y muy pocos heridos.—Ferrín.

## ECOS DE SOCIEDAD

El próximo domingo, festividad de la Inmaculada Concepción, celebrarán sus días la duquesa de Baena, las marquesas de Cartago, Castellar, viuda de Donadío, viuda de Sans de Colleville, viuda de Mendigorría, Mont Roig, viuda de Peñas, Polavieja, Rambla, Rivera, Rozalejo, Santa María de Silvela, Valdeiglesias, Valverde, las condesas de Buena Esperanza, viuda de Eguía, Florida Blanca, viuda de Gómez, Mayorga, Mendoza, Cortina, Santovenia, Unión, Laguna, Vilhaza; señoras y señoritas de Bauer, Cafranga, Castro y Casaléiz, Cerrajería, Corbi, Figueroa, Gil Delgado, López de Ayala, viuda de Moreno Rocafuill, viuda de Moyano, Ruiz de Capdepon, Santos Guzmán y Zaragoza.

También celebran sus días la generala viuda de Bayas y las vizcondesas del Cerro y de la Laguna.

—La niña recientemente dada a luz por la condesa de Oropesa ha recibido en la pila bautismal el nombre de Carolina.

Los condes piensan permanecer en Roma hasta la próxima primavera.

—El conde de Benahavés encuétrase en Le Boucau (Francia).

—Ha regresado a Madrid D. Mario Fernández de las Cuevas.

—En el expreso de esta tarde ha salido para Cornúa D. Eugenio Hurtado de Mendoza, inspector de utilidades en aquella región.

M. DE MONTIGNI

## EL MISMO CASO

Otro Infante pensionado?

Sanlúcar de Barrameda 5 (7 m.) Aquí es comentadísima la pensión al Infante Don Alfonso, y en las discusiones que el hecho produce se hace constar que en igual caso se encuentra el Infante Don Antonio de Orleans, primogénito de la Infanta María Luisa, que fué también Princesa de Asturias.—Pule

## EL DOLOR AMBIENTE

Emigrantes y suicidas

por MANUEL BUENO

Si la superioridad de un país se fundara en el contingente de personas que se espatrian y en la frecuencia de los suicidios, nadie podría regatearnos la cabecera de Europa. No quiero mentar ahora el tema de la mortalidad nacional, que dió motivo a admirables discursos parlamentarios, porque ese tema, irreverentemente abordado por un amigo mío, más pertenece a la jurisdicción del cielo que a la órbita gubernamental. ¿En qué habla de conocerse que somos el pueblo predilecto de Dios si no nos diera la preferencia sobre las demás naciones en eso de la mortalidad?

Si la tierra es valle de lágrimas, ¿no es un gran bien para nosotros el que nos saquen de ella lo antes posible? Así el Sr. Lavierra, resistiéndose a consignar los aumentos que pedía un diputado en el presupuesto de Sanidad, procedía cediendo a un criterio de origen divino. Reducir las defunciones en España por los dos únicos medios que hay, la higiene y la decapitación de los médicos, sería menguar el contingente anual que damos al cielo, y si por empeño tan baladí como el de mantener el descaño sobre los haberes eclesiásticos, amenazaba ayer el obispo de Jaén, en el Senado, con excomulgar al Gobierno, calcélese qué anatemas no caerán sobre el Sr. Maura y sus ministros si el presupuesto de Sanidad tuviera el menor ensanche. Resignémonos hoy por hoy a no envanecernos con otras formas de la Superioridad que esas dos: la emigratoria y la funeraria; la que imponen los españoles que se espatrian y la que conquistan los suicidas. Nuestro destino no nos consiente otros motivos de orgullo.







## Sesión del 4 de Diciembre

Se abre a las tres menos cinco, bajo la presidencia del Sr. Dato.

En el banco azul los ministros de la Gobernación y de Instrucción pública.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

## RUEGOS Y PREGUNTAS

El conde de ROMANONES empieza leyendo de la vida de los hombres públicos está, aun en aquellos datos más recónditos, a disposición de la crítica general.

Habla de que un periódico se ocupa del arrendamiento y rescisión de contrato de la mina Arraiz. Se discute de las apreciaciones del periódico sobre esta cuestión, y pide que venga el expediente a la Cámara y que esté a disposición, no sólo de los diputados, sino de los periodistas y de cuantos quieran examinarlo.

El PRESIDENTE contesta que pondrá el ruego en conocimiento del ministro de Hacienda, pero que sólo podrá estar el expediente a disposición de los diputados y no de cualquier otro ciudadano que desee verlo.

El señor ALCALA ZAMORA se ocupa de la Real orden referente a instrucción primaria. Le contesta el ministro de INSTRUCCION PUBLICA.

El señor ESCOBAR pregunta al ministro de Hacienda, que no se halla en la Cámara, si la ley de desgravación de los vinos alcanza a las capitales de las Vascongadas.

El señor PORTELA pregunta el estado del asunto de los cuadros del Greco.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA dice ha hecho algunas gestiones particulares, pero que todavía no puede decir nada en concreto.

## ORDEN DEL DIA

## Proyecto sobre emigración

Terminada la discusión de la totalidad se empieza la discusión por artículos.

El señor VILLANUEVA combate el art. 1.º. Dice que este proyecto es más de formalidades para emigrar que para contener la emigración, cuyo remedio, en su concepto, ha buscado, a pesar de su gravedad, en España.

Defiende la libertad del ciudadano para emigrar. Examina las limitaciones que se establecen para emigrar, y dice que estas ya están en las leyes vigentes.

Dice que los 20 capítulos del proyecto ninguno de ellos es un remedio para la emigración, y a lo sumo serán una atenuación.

Se ocupa de la emigración normal, que es la más importante en España, y dice que ésta, lejos de ser perjudicial, es origen de bienes y riquezas. Cree que contra la emigración normal es contra la que se debe dirigir el fomento del trabajo por medio de obras públicas.

Trata de la emigración a la Argelia, y dice que hoy, con el estado de relaciones de Francia con los moros, no debía haber allí un solo español, para evitar caiga también sobre nosotros la antipatía de los indígenas.

Termina ocupándose de lo beneficioso de la emigración en algunos casos, y cita el ejemplo de Italia, donde sin la proximidad de las costas de Túnez hubiera constituido un grave problema para aquella nación la inmensa miseria de algunas de sus regiones.

El señor GARCIA ALIX, presidente de la Comisión, contesta que el proyecto es producto del estudio del problema de la emigración y del estado de opinión de aquellas regiones en que mayor es la corriente emigratoria.

El señor ministro de la GOBERNACION manifiesta que con el proyecto se ha tratado de evitar la propaganda nociva que se hace por las Agencias de emigración, fomentándola con promesas irrealizables.

Este proyecto—dice—es una garantía para los emigrantes de buena fe. Termina diciendo que a los preceptos de la ley se unen las instrucciones al Cuerpo consular para mejorar la condición de los emigrantes.

Rectifica el señor VILLANUEVA y se suspende de este debate.

Presupuestos. Se reanuda la discusión del presupuesto de la Gobernación.

El señor GARRIGA combate el capítulo 1.º. Se discute de la inestabilidad de los Gobiernos, por lo que éstos no pueden desarrollar debidamente sus planes.

Considera excesivamente dotado el presupuesto de Gobernación, y dice que se debía prescindir de algunos servicios.

Sostiene que no debe gastarse cinco millones en hacer una Casa de Correos, cuando no está suficientemente desarrollado el servicio de peatones.

Llama al ministerio de la Gobernación el mango del manubrio gubernamental.

Afirma que en Inglaterra no hay ministerio de la Gobernación, mientras que en Rusia todo es ministerio de la Gobernación y que aquí en cuanto no haya manubrio sobra el expresado ministerio. (Qué querrá decir?)

Pide la supresión del negociado político del ministerio de la Gobernación, y llama el guarda espaldas de los caciques locales.

También considera innecesaria la Dirección de Administración local.

Considera que el servicio de seguridad interior debe confiarse al Ejército.

Por último, considera que debe suprimirse este ministerio como organismo superfluo.

El señor CALDERON (D. Abilio) le contesta en nombre de la Comisión, defendiendo el capítulo 1.º, y no se explica el afán de supresiones del Sr. Garriga.

El señor NOUGUES combate el capítulo 2.º muy brevemente, y tras breves palabras del señor CALDERON, termina su alocución.

El capítulo 3.º pasa con una enmienda del señor MOROTE, y el 4.º con otra del señor BURELL.

El señor NOUGUES formula algunas observaciones al capítulo 5.º; contestale el señor ministro de la GOBERNACION, y sin más discusión queda aprobado.

Pasa el capítulo 6.º con una enmienda del señor conde del MORAL DE CALATRAVA, y el 7.º con la parte de la anterior enmienda a él referente.

Sin discusión se aprueba el capítulo 8.º, y el 9.º con una enmienda del señor TOVAR.

El señor RUIZ JIMENEZ combate el capítulo 10, por considerar insuficientemente dotado el presupuesto de Sanidad.

El señor GARAY, de la Comisión, le contesta. El ministro de la GOBERNACION manifiesta que lo que falta en Sanidad es organización, que ofrece llevar a cabo.

El señor CALDERON recoge una alusión personal rectifica al señor RUIZ JIMENEZ y eva una otra alusión del señor MAESTRE.

Acéptase una enmienda del señor FRANCOS RODRIGUEZ a dicho capítulo, por la que se concederá una subvención de 25.000 pesetas al Montepío de los médicos titulares.

El señor RUIZ JIMENEZ defiende otra enmienda en igual sentido, con respecto a los farmacéuticos titulares, calificando de injusticia que la Comisión no siga igual criterio para éstos que para aquéllos.

El señor ministro de la GOBERNACION hace notar que la partida destinada a los médicos había sido suprimida en este proyecto de presupuestos, mientras que la que se pide no ha existido nunca.

El señor RUIZ JIMENEZ insiste en sus pretensiones y pide que recaiga votación nominal. Criticase palabras un tanto vivas entre el orador y el ministro de la Gobernación, y el PRESIDENTE suspende el debate advirtiéndole que no había más de 20 diputados.

Acuerda el Congreso reunirse en Secciones durante la sesión próxima, y se levanta a las nueve menos veinticinco, la que se estaba celebrando.

## MAR Y TIERRA

Ha sido nombrado agregado a las Legaciones de España en Chile y Buenos Aires el teniente coronel de Estado Mayor D. Sebastián Ramos Serrano, que servía igual cargo en Bruselas.

Han sido promovidos al empleo superior inmediato los comandantes de Infantería Sres. Aguirre

## SENADO

## Sesión del 4 de Diciembre

A las tres y cuarenta y cinco se abre la sesión. Preside el general Azárraga.

En el banco azul, los ministros de Hacienda, Fomento y Estado.

Se aprueba el acta de la anterior.

## RUEGOS Y PREGUNTAS

El duque de SAN PEDRO DE GALATINO pide la expropiación de las fincas situadas en terrenos de la Alhambra y denuncia abusos que a su juicio comete la Compañía del Mediodía, como es el de tener detenidos los trenes hora y media en Baeza, donde tiene que hacer traslado.

Se asocia a estas manifestaciones el conde de CASA-VALENCIA, y pide que se establezca un servicio directo a Granada.

El ministro de FOMENTO dice que el Gobierno no puede obligar a la Compañía a establecer ningún tren, para que ésta se rija por la ley de concesión; eso no obstante, lo gestionará de la Compañía y hará que pongan en condiciones la estación de Baeza.

Asegura que intervendrá el Gobierno en lo referente a la expropiación de fincas en terrenos de la Alhambra.

Contestando a un ruego que formuló anteriormente el conde de Cedillo, en el que denunció que se encontraban en malas condiciones un puente en la provincia de Toledo, sobre el Tajo, dice que se han dado órdenes al ingeniero jefe de la provincia.

Rectifica el duque de SAN PEDRO DE GALATINO.

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

Su acento es sordo como el de un fanático. Increpa al ministro de Justicia, y le dice: ¿Ha pensado S. S. en que se puede hacer un pacto con la comunidad mayor por su conde de JACA?

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

Califica de pirata al Estado, porque se queda con todo, hasta con las bulas...

El obispo de JACA se levanta a hablar en tono airado. Su elocuencia es tan sonora, que no se le oye, y las palabras se repiten unas a otras sin tener tiempo a adquirir sonoridad. La Cámara, aterrada, comienza a murmurar, algún tanto asustada. Dice al Gobierno cosas atroces. Fresa de pánico los señores senadores, hablan entre sí cabezudos. Sólo lo mira con ojos de felino el Sr. Dávila (D. Serrano), queriendo la idea de interrumpirlo con un zapazo.

## TALLERES MODELO

D. Federico Gilroy, director de La Central, nueva caja controladora de positivo resultado para el comercio, ha instalado unos talleres, en los cuales trabajan unos cuantos centenares de obreros de diferentes ramas, que convierten los tablones de madera y los lingotes de hierro y acero en preciosos aparatos que más tarde se disputan los comerciantes, para evitar que en sus establecimientos reine el desorden.

El Sr. Gilroy, de nacionalidad alemana, es un entusiasta de la industria española, y no pierde ocasión ni momento en que pueda demostrar su amor por los obreros españoles se colocan a la misma altura de los más adelantados del mundo.

Basta para comprender esto el capital que dicho señor ha empleado en la instalación de los citados talleres, en los cuales no se carece absolutamente de nada que pueda ir en perjuicio del buen éxito de sus propósitos.

Nosotros, sinceramente felicitamos a D. Federico Gilroy, persona que por sus bellas prendas de carácter y amor a España merece la estimación de todos aquellos que se tengan por buenos españoles.

En la Audiencia se suspendió ayer la vista de un pleito que sigue D. Pedro Niembro con la Diputación; pero ello no ha sido obstáculo para que en el Supremo, Sala tercera, se haya visto un caso de contencioso-administrativo que la Diputación de Madrid entabla contra cierta Real orden, de que vamos a dar noticia.

En 29 de Diciembre de 1905, la Comisión provincial acordó la rescisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros y la consiguiente liquidación de éste. Acuerdo se confirmó por la Diputación en 5 de Enero siguiente, y ambos fueron aprobados y ejecutados por el gobernador civil.

En 18 de Enero de 1906, por falta de pago del precio del arrendamiento, la Diputación volvió a acordar la rescisión e inculcación de la Plaza en dicha presidida por el gobernador civil, quien se puso en posesión de la mayoría de los diputados.

Presentó Niembro instancia pidiendo la suspensión de los acuerdos hasta que se resolviesen los recursos legales utilizados contra ellos, incluso interponiendo la quita y reteniendo el producto líquido, y el gobernador, en 3 de Febrero siguiente, suspendió los acuerdos, incluso el que él votó.

La Diputación recurrió ante el ministro de la Gobernación y éste dictó la Real orden de 5 de Julio de 1906 confirmando la suspensión, que hoy a virtud de demanda contenciosa ha impugnado el Sr. Dávila.

En la Audiencia se suspendió ayer la vista de un pleito que sigue D. Pedro Niembro con la Diputación; pero ello no ha sido obstáculo para que en el Supremo, Sala tercera, se haya visto un caso de contencioso-administrativo que la Diputación de Madrid entabla contra cierta Real orden, de que vamos a dar noticia.

En 29 de Diciembre de 1905, la Comisión provincial acordó la rescisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros y la consiguiente liquidación de éste. Acuerdo se confirmó por la Diputación en 5 de Enero siguiente, y ambos fueron aprobados y ejecutados por el gobernador civil.

En 18 de Enero de 1906, por falta de pago del precio del arrendamiento, la Diputación volvió a acordar la rescisión e inculcación de la Plaza en dicha presidida por el gobernador civil, quien se puso en posesión de la mayoría de los diputados.

Presentó Niembro instancia pidiendo la suspensión de los acuerdos hasta que se resolviesen los recursos legales utilizados contra ellos, incluso interponiendo la quita y reteniendo el producto líquido, y el gobernador, en 3 de Febrero siguiente, suspendió los acuerdos, incluso el que él votó.

La Diputación recurrió ante el ministro de la Gobernación y éste dictó la Real orden de 5 de Julio de 1906 confirmando la suspensión, que hoy a virtud de demanda contenciosa ha impugnado el Sr. Dávila.

En la Audiencia se suspendió ayer la vista de un pleito que sigue D. Pedro Niembro con la Diputación; pero ello no ha sido obstáculo para que en el Supremo, Sala tercera, se haya visto un caso de contencioso-administrativo que la Diputación de Madrid entabla contra cierta Real orden, de que vamos a dar noticia.

En 29 de Diciembre de 1905, la Comisión provincial acordó la rescisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros y la consiguiente liquidación de éste. Acuerdo se confirmó por la Diputación en 5 de Enero siguiente, y ambos fueron aprobados y ejecutados por el gobernador civil.

En 18 de Enero de 1906, por falta de pago del precio del arrendamiento, la Diputación volvió a acordar la rescisión e inculcación de la Plaza en dicha presidida por el gobernador civil, quien se puso en posesión de la mayoría de los diputados.

Presentó Niembro instancia pidiendo la suspensión de los acuerdos hasta que se resolviesen los recursos legales utilizados contra ellos, incluso interponiendo la quita y reteniendo el producto líquido, y el gobernador, en 3 de Febrero siguiente, suspendió los acuerdos, incluso el que él votó.

La Diputación recurrió ante el ministro de la Gobernación y éste dictó la Real orden de 5 de Julio de 1906 confirmando la suspensión, que hoy a virtud de demanda contenciosa ha impugnado el Sr. Dávila.

En la Audiencia se suspendió ayer la vista de un pleito que sigue D. Pedro Niembro con la Diputación; pero ello no ha sido obstáculo para que en el Supremo, Sala tercera, se haya visto un caso de contencioso-administrativo que la Diputación de Madrid entabla contra cierta Real orden, de que vamos a dar noticia.

En 29 de Diciembre de 1905, la Comisión provincial acordó la rescisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros y la consiguiente liquidación de éste. Acuerdo se confirmó por la Diputación en 5 de Enero siguiente, y ambos fueron aprobados y ejecutados por el gobernador civil.

En 18 de Enero de 1906, por falta de pago del precio del arrendamiento, la Diputación volvió a acordar la rescisión e inculcación de la Plaza en dicha presidida por el gobernador civil, quien se puso en posesión de la mayoría de los diputados.

Presentó Niembro instancia pidiendo la suspensión de los acuerdos hasta que se resolviesen los recursos legales utilizados contra ellos, incluso interponiendo la quita y reteniendo el producto líquido, y el gobernador, en 3 de Febrero siguiente, suspendió los acuerdos, incluso el que él votó.

La Diputación recurrió ante el ministro de la Gobernación y éste dictó la Real orden de 5 de Julio de 1906 confirmando la suspensión, que hoy a virtud de demanda contenciosa ha impugnado el Sr. Dávila.

En la Audiencia se suspendió ayer la vista de un pleito que sigue D. Pedro Niembro con la Diputación; pero ello no ha sido obstáculo para que en el Supremo, Sala tercera, se haya visto un caso de contencioso-administrativo que la Diputación de Madrid entabla contra cierta Real orden, de que vamos a dar noticia.

En 29 de Diciembre de 1905, la Comisión provincial acordó la rescisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros y la consiguiente liquidación de éste. Acuerdo se confirmó por la Diputación en 5 de Enero siguiente, y ambos fueron aprobados y ejecutados por el gobernador civil.

En 18 de Enero de 1906, por falta de pago del precio del arrendamiento, la Diputación volvió a acordar la rescisión e inculcación de la Plaza en dicha presidida por el gobernador civil, quien se puso en posesión de la mayoría de los diputados.

Presentó Niembro instancia pidiendo la suspensión de los acuerdos hasta que se resolviesen los recursos legales utilizados contra ellos, incluso interponiendo la quita y reteniendo el producto líquido, y el gobernador, en 3 de Febrero siguiente, suspendió los acuerdos, incluso el que él votó.

La Diputación recurrió ante el ministro de la Gobernación y éste dictó la Real orden de 5 de Julio de 1906 confirmando la suspensión, que hoy a virtud de demanda contenciosa ha impugnado el Sr. Dávila.

En la Audiencia se suspendió ayer la vista de un pleito que sigue D. Pedro Niembro con la Diputación; pero ello no ha sido obstáculo para que en el Supremo, Sala tercera, se haya visto un caso de contencioso-administrativo que la Diputación de Madrid entabla contra cierta Real orden, de que vamos a dar noticia.

En 29 de Diciembre de 1905, la Comisión provincial acordó la rescisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros y la consiguiente liquidación de éste. Acuerdo se confirmó por la Diputación en 5 de Enero siguiente, y ambos fueron aprobados y ejecutados por el gobernador civil.

En 18 de Enero de 1906, por falta de pago del precio del arrendamiento, la Diputación volvió a acordar la rescisión e inculcación de la Plaza en dicha presidida por el gobernador civil, quien se puso en posesión de la mayoría de los diputados.

Presentó Niembro instancia pidiendo la suspensión de los acuerdos hasta que se resolviesen los recursos legales utilizados contra ellos, incluso interponiendo la quita y reteniendo el producto líquido, y el gobernador, en 3 de Febrero siguiente, suspendió los acuerdos, incluso el que él votó.

La Diputación recurrió ante el ministro de la Gobernación y éste dictó la Real orden de 5 de Julio de 1906 confirmando la suspensión, que hoy a virtud de demanda contenciosa ha impugnado el Sr. Dávila.

En la Audiencia se suspendió ayer la vista de un pleito que sigue D. Pedro Niembro con la Diputación; pero ello no ha sido obstáculo para que en el Supremo, Sala tercera, se haya visto un caso de contencioso-administrativo que la Diputación de Madrid entabla contra cierta Real orden, de que vamos a dar noticia.

En 29 de Diciembre de 1905, la Comisión provincial acordó la rescisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros y la consiguiente liquidación de éste. Acuerdo se confirmó por la Diputación en 5 de Enero siguiente, y ambos fueron aprobados y ejecutados por el gobernador civil.

En 18 de Enero de 1906, por falta de pago del precio del arrendamiento, la Diputación volvió a acordar la rescisión e inculcación de la Plaza en dicha presidida por el gobernador civil, quien se puso en posesión de la mayoría de los diputados.



